

## IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA: Una investigación teórica del concepto a partir de "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides"<sup>1</sup>.



Pablo Rosenbaum<sup>2</sup>

Reseña: “Projective Identification: A theoretical investigation of the concept starting from “Notes on some schizoid mechanisms” (Identificación proyectiva: una investigación teórica del concepto a partir de “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides) de Giovanna Regazzoni Goretti. International Journal of Psychoanalysis 2007; 88:387-405.

Desde el resumen del artículo, la autora anuncia que centró su interés en la multiplicidad de contenidos y significados que el concepto de identificación proyectiva ha ido adquiriendo en las producciones psicoanalíticas. Diferencias que se refieren al rol que se asigna al concepto en el proceso analítico y a las acepciones que se da a la expresión.

Con el objetivo de analizar esta evolución, aborda la lectura crítica de cuatro textos (Klein, 1952, 1955; Rosenfeld, 1947, 1949) buscando en ellos el origen de distintas ópticas. Posteriormente, describe algunos usos del término, proponiendo que el elemento común sería que la identificación proyectiva constituye un modo de manejar la alteridad y la diferencia del objeto (interno, externo, real o fantaseado) comprometiéndose así su realidad en mayor o menor grado. Finalmente, la autora se plantea si es conveniente mantener el uso de una noción que incluye tal gama de acepciones.

¿Qué decimos cuando decimos identificación proyectiva?

Regazzoni inicia su estudio destacando la incertidumbre que rodea al uso del concepto de “identificación proyectiva”, presente en producciones teóricas psicoanalíticas de los últimos sesenta años y habiendo sido utilizado por diferentes orientaciones. Refiere al título de la carta de Massidda: “Shall we ever know the truth about projective identification?” (¿Sabremos alguna vez la verdad acerca de la identificación proyectiva?), para recordar que la noción de verdad a nivel general es inaccesible, siendo también difícil de definir la “verdad” disponible sobre este concepto.

Afirma que la mayoría de los autores que han escrito sobre el tema aluden a esta multiplicidad de significados. Ejemplifica con Kernberg (1988) al decir que la construcción ha supuesto: “demasiadas cosas distintas, dichas por personas distintas, bajo circunstancias también diversas”. Nos propone dar nombre y contenido a tales elementos.

Con estos objetivos, y ante la infrecuente referencia a “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides” o a “Sobre Identificación” por parte de quienes trabajan el tema (hecho también apuntado por Massidda), entiende justificado su abordaje. Asimismo, realiza algunas breves referencias a dos trabajos de Rosenfeld, por ser contemporáneos a los anteriores y suponer aplicaciones clínicas de las mismas ideas.

---

1.- He intentado traducir de este modo los conceptos manejados por la autora de “predatory incursion” e “invalidating colonization”.  
[1]. Publicado en Aperturas Psicoanalíticas, Revista nº 28 el 05/04/2008.

2.- Licenciado en Psicología egresado de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Se nos advierte que nuestra comprensión actual de estas obras se tiñe inevitablemente de la gran cantidad de producciones posteriores. Estos trabajos no se destacan por su claridad o coherencia teórica sino, más bien, por la cantidad de ideas implícita o explícitamente enunciadas y por ser la fuente de distintas concepciones sobre identificación proyectiva presentes en la literatura actual.

## NOTAS SOBRE ALGUNOS MECANISMOS ESQUIZOIDES

En este texto de 1952, Klein propone denominar “identificación proyectiva” a “un conjunto de procesos”. Regazzoni analiza la oración que enuncia esta definición: “I suggest for these processes the term ‘projective identification’” (Propongo para denominar estos procesos el término “identificación proyectiva”), detectando inconsistencias lingüísticas y lógicas de la misma, en relación al contexto del trabajo. Esto explica el desconcierto que la lectura de algunos pasajes produce en el lector y la variedad de conclusiones que promueve. Para los lectores de habla castellana, la falta de claridad puede haber sido aún mayor por estar la frase ausente en la traducción incluida en la edición de Horne del libro “Desarrollos en Psicoanálisis” (Klein, Heimann, Isaacs y Riviere, 1962).

Klein aclara por medio de su nota nº 12 que “la descripción de tales procesos primitivos está muy obstaculizada porque estas fantasías surgen en una época en la que el niño aún no ha empezado a pensar con palabras. En este trabajo, por ejemplo, utilizo la expresión “proyectar dentro de otra persona” porque este me parece el único medio de transmitir el proceso inconsciente que trato de describir”. (p. 262)

Estos procesos, según señala Regazzoni, suponían fantasías preverbales de introducir partes del yo y excrementos juntos dentro de la madre (unidos por el odio y la agresividad). De este modo, Klein aclararía hacia dónde se dirige la expulsión (“fuera del yo” y “hacia dentro de la madre”). Esta localización remite a una concepción menos primitiva, dejando implícitas categorías como “adentro-afuera”, “sujeto-objeto” y las complejas relaciones que suponen. Recalca la reiteración por parte de Klein de la preposición “into” (hacia dentro) con lo que se estaría haciendo énfasis en la concepción que iba estableciendo. El hecho de introducirse en el objeto, traspasando (violentando) sus fronteras, marca una ruptura con concepciones anteriores de proyección que se definían por medio de alusiones como dirigir “hacia” o “en” el objeto lo proyectado. Estos aspectos poco claros, entre otros, darían lugar a la duda de si se trata de un mecanismo exclusivamente intrapsíquico.

La autora relata que, definido el destino del mecanismo, se explicita el objetivo del mismo. No se trataría de un mecanismo de descarga, sino que las tendencias agresivas tienen por objetivo “herir, controlar y poseer” al objeto.

Cita a Sandler, al decir que el mecanismo fue descrito como un proceso que ocurría en la fantasía y cuyas consecuencias reales en el objeto recién se incluyeron al cobrar importancia la teoría de la contratransferencia, (estados contratransferenciales del analista inducidos por el paciente). También refiere a Segal, que concebiría a la identificación proyectiva como mecanismo intrapsíquico. Discrepa con ambos afirmando: “That it is a process with only intrapsychic dynamics cannot, though in my opinion, be said to derive with certainty from Klein writings”. (En mi opinión, no puede derivarse con certeza de los escritos kleinianos el que se trate de un proceso de dinámicas exclusivamente intrapsíquicas).

La autora encuentra que no se analizan con claridad las causas del fenómeno. Se parte de un concepto que denota una apercepción rudimentaria del otro, para llegar a una confusión yo-objeto. Quizás cancelar la separación (temporaria o permanente) con el otro sería una de las metas del proceso (Regazzoni, 2007, p. 390-391). La falta de distancia entre el yo y los aspectos proyectados en el objeto, sugiere a la autora una idea de superposición o superimposición que siente plasmada en algunas pinturas modernas.

Sintetizando el análisis de Regazzoni, diríamos que Klein, al hablar de “conjunto de procesos”, alude a “el prototipo de una relación agresiva de objeto” realizada por medio de “incursiones predatorias” y una “colonización invalidante”. [1]

Más adelante, el texto kleiniano incluye la proyección de partes buenas del yo en el objeto como un

aspecto fundamental para el desarrollo normal, introduciéndose así elementos positivos en la noción de identificación proyectiva. Esto se acompañaría por la posibilidad del yo de sentir un “empobrecimiento” a partir de la proyección de esas “partes buenas” en el objeto.

El aspecto polimorfo del proceso daría lugar a la aparición de categorías, a veces contradictorias, en la literatura como ser las de identificación proyectiva normal, patológica, excesiva o masiva, sin que estos gradientes fueran descriptos con precisión.

## **DOS APLICACIONES CLÍNICAS DE H. ROSENFELD**

Posteriormente se analizan los artículos clínicos de Rosenfeld (1947, 1949) citados en “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”. En su trabajo de 1949, Rosenfeld remite el origen del proceso de la identificación proyectiva a los impulsos orales tempranos y al intento del yo de entrar en el objeto.

Destaca una coincidencia más clara de estos elementos con los trabajados por Klein en otro artículo de 1952, mayormente por la idea de un yo infantil malo que entra en la madre para controlarla. Regazzoni se interroga acerca de la anulación de la diferencia entre sujeto y objeto en la identificación proyectiva, acerca de la amenaza de ser dos sujetos, y a la urgencia amorosa de convertirse en uno solo.

En “Análisis de un estado de esquizofrenia con despersonalización”, Rosenfeld relata las vicisitudes de una paciente cuya pareja se va y cómo la partida activa fantasías de haber forzado a su pareja a hacer lo que ella quería y a su vez de vaciar al ser amado de sus partes buenas. Fantasías semejantes se activan en la transferencia con la vivencia por parte de la paciente de un analista que la fuerza a pensar en ciertas cosas, en contra de su voluntad.

En el trabajo sobre la homosexualidad, Rosenfeld relata el caso de un paciente que temía un interés excesivo hacia él por parte del analista e intentaba mantenerlo alejado. Esto llevaba al paciente a una extrema reticencia y a silenciar los pensamientos que presumía especialmente interesantes para el analista. La autora refiere también las ideas de Rosenfeld acerca del carácter intrusivo de la madre de este paciente. “Ella había ‘dirigido’ su vida, virtualmente forzando sus propias ideas dentro de su cabeza desde su más temprana infancia, adquiriendo control real sobre el niño”.

Esto es propuesto como otra forma de identificación proyectiva, en este caso, por parte de la madre hacia el niño, siendo ella la que no puede tolerar la diferencia sujeto-objeto. La autora destaca que, si bien conceptos como este son frecuentes en las teorizaciones actuales, en ese momento eran muy difíciles de proponer, quizás por temor a dar demasiada importancia a los modelos interpersonales.

## **SOBRE IDENTIFICACIÓN**

La autora toma este trabajo por entender que aclara “algunos aspectos sobre la identificación proyectiva que se mantenían muy poco claros”.

Sigue el análisis que Klein realiza del personaje Fabián -(de la novela de 1950 de J. Green “If I were you”)-, y de la relación con su jefe, a quien “admira, envidia y odia”, pues plantea la pista para comprender aspectos sobre “la fisiología, la realización con el otro del proceso de la identificación proyectiva” (Regazzoni, 2007, p. 393).

La autora destaca la importancia de la adopción del tono despectivo, antes dirigido hacia él, en el trato que Fabián asume hacia su jefe. Es desde allí que se irá dando una “inversión de roles”. De este modo, se va dando la incorporación desde, y expulsión hacia, el objeto de estados mentales indeseados. El análisis de estas secuencias lleva a la autora a destacar a la identificación proyectiva como una instancia comunicativa. No se trataría de “comunicar” en el sentido de “informar” sino más bien en los sentidos metafóricos de “inocular”, o “infundir”, por ejemplo (íd. p. 394).

El uso kleiniano del término “identificación” estaría orientado por el doble uso que hace Freud del mismo. En este sentido, la autora nos orienta a leer estos aspectos en consonancia con el artículo de 1921 “Psicología de las masas y análisis del yo”. Destaca en Klein la presencia de elementos derivados de las

nociones de “modelar el yo de acuerdo a otro tomado como modelo” y también acerca de la “empatía” (o *Einführung*) como modo de comprender al otro. Comprender por medio de la empatía, aclara, estaría fuertemente cargado de las propias vivencias a pesar de la “ilusión de objetividad” que suele esperarse ante esa actitud.

Regazzoni toma las conclusiones de Klein al decir que algunos objetos son más adecuados que otros para promover procesos de identificación proyectiva. Se pregunta por la responsabilidad del analista en las proyecciones que promueve en el paciente y si cada analista lo haría en el mismo sentido con diferentes pacientes. Afirma que “a partir de la posición kleiniana y no desde otras teorías intersubjetivas más recientes, cabe asignar responsabilidad al analista en las proyecciones promovidas y cabe por tanto esperar también que cada encuentro peculiar promueva a su vez proyecciones específicas en el paciente”. Asimismo, destaca que “los procesos de identificación proyectiva a partir del analista pueden conducir al paciente a un mayor conocimiento de sí mismo”.

## **SOBRE LO INTRAPSÍQUICO, LO INTERPSÍQUICO Y LO INTERSUBJETIVO**

En línea con sus planteos acerca de la interacción analista-paciente, la autora inicia un nuevo apartado de su trabajo tomando reflexiones de Bion a partir de los planteamientos kleinianos. Aparentemente, el uso que este autor hace del “into” sitúa a los procesos de identificación proyectiva en lo intersubjetivo. Estos no sólo se dirigirían hacia el objeto con la intención de modificarlo, suscitar o inhibir determinados sentimientos en él, sino que, también, “requiere, a diferencia de la proyección, de una determinada disposición mental tanto del que lo realiza como de quién lo recibe”. Esto podría llevar a una modificación de las acciones del sujeto en función de cómo reacciona el objeto. Bion plantea que el objeto puede rechazar estas actitudes por medio de una “sordera” que lo preservaría inerte de la situación.

Su lectura de Bion lleva a la autora a afirmar que ya en los planteos originales el mecanismo de identificación proyectiva integraría aspectos relacionales y de “negociación” entre sujeto y objeto. Asimismo, menciona a Segal, Ogden e Isaacs indicando una diversidad en sus afirmaciones en cuanto a ubicar al mecanismo en los ámbitos intrapsíquico, interpsíquico e intersubjetivo. Ante esto, destaca la complejidad de comprender los variados planteos de los kleinianos preguntándose si la misma no deriva, a su vez, de la dificultad de tomar “conductas” como un objeto válido para la investigación psicoanalítica.

## **USOS DEL TÉRMINO “IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA”**

Regazzoni manifiesta que el uso más frecuente dado en la literatura al término es como sinónimo de “proyectar dentro del objeto”. Esto centraría el proceso en la ya aludida acción de dirigir al cuerpo materno fantasías “expulsivas” disociadas de las concomitantes fantasías orales. Pero la autora cree que con este contenido el término no estaría reflejando el concepto al que alude.

Recoge el planteo de Joseph en cuanto a cómo funciona la identificación proyectiva, para responder desde A. Green que “la importancia del tono y timbre de la voz y de signos no verbales (postura, ritmo, etc.) en los procesos de comunicación entre adultos deriva de que son también los instrumentos predilectos en el vínculo temprano y por tanto en la identificación proyectiva hijo-madre”.

Nos sugiere que el “hacer cosas con las palabras” sería un modo de suscitar diversas emociones en el otro y que esta posibilidad de movilizar al otro por medio del lenguaje implica la posibilidad de controlarlo y hasta de imponerle un determinado estado mental. Siguiendo este razonamiento, y tomando aportes de Kernberg y Joseph, nos habla de cómo algunas veces el analista es sorprendido por sensaciones que le son extrañas o se ve movido a actuar o hablar de un modo inhabitual para dándose luego cuenta de que esto fue movilizado por el paciente. También cita a Bion que dice que “necesitará de cierta perspicacia para discernir cómo el paciente lo llevó a esa situación”. El manejo de estos “estados mentales” brinda al analista la posibilidad de evaluar las relaciones internas de objeto del paciente.

Otro uso que se sugiere en el artículo es el de concebir a la identificación proyectiva como un modo

particular de identificación con el objeto, “el impulso de asumir la personalidad de otro individuo (vivo o muerto, real o ficticio). Lingüísticamente, este uso parecería mencionado como “estar en identificación proyectiva con...” lo que sugiere “un tipo de identificación permanente con un objeto admirado o envidiado suponiendo a su vez un estado de alienación de la identidad propia”.

También se dirige el foco hacia la identificación proyectiva como proceso en que se da una pérdida temporal o permanente, parcial o total, de la “experiencia de separación”. Una de sus consecuencias sería la indiferenciación yo-objeto o su confusión. Podría plasmarse en la expresión “ponerse en los zapatos del otro” remitiendo a aspectos como la empatía, ya referidos, como otra faceta del mismo proceso que enriquecería el potencial cognoscitivo y de aprehensión del mundo y de los otros.

La autora dice que en relación a esta noción, será una cuestión de grado (con toda la incertidumbre que hablar de grado supone en psicoanálisis) la que determine que estemos hablando de manifestaciones normales o patológicas del fenómeno, el que se trate de una experiencia de empatía o de confusión, el que sea reversible o permanente, etc. Asimismo, se nos hace clara la idea de que se trata de numerosos estados intermedios, zonas de grises que no podemos determinar con pureza.

### **¿QUÉ HACER CON UN TÉRMINO TAN POLISÉMICO?**

El artículo transmite una inquietud en cuanto a la pertinencia de conservar un término al que se han asignado tantos significados diversos. Se plantea como una posible alternativa el sustituirlo por la descripción fenomenológica y metapsicológica de lo que se propone explicar. Pero, ante esta posibilidad, se nos indica que se estaría resignando una construcción de enorme riqueza semántica y que resultaría, por tanto, en un empobrecimiento de la teoría psicoanalítica.

Sintetizando los distintos aspectos de la noción estudiada, se nos enfrenta finalmente con la interrogante acerca de si sería posible el conocimiento de la realidad sin recurrir al mecanismo de la identificación proyectiva.

### **COMENTARIO**

La riqueza del artículo de Regazzoni deriva en gran parte de su esfuerzo por hacer un estudio minucioso de elementos enunciados o sugeridos en un conjunto de textos que trataron de establecer una concepción de por sí compleja. Se trata de textos que abordan ideas en su etapa germinal o en plena evolución, muchas veces de modo fragmentario.

Entiendo que esta clase de trabajos es fundamental en la tarea de rescatar de textos originarios o clásicos del psicoanálisis, aspectos que hacen a su posible riqueza actual como cuerpo integrador de perspectivas variadas. Estos aportes fortalecen la posibilidad de construir cuerpos teóricos que sustenten la validez del psicoanálisis como instrumento clínico.

La autora vuelve sobre nociones que muchas veces empleamos o reiteramos de modo automático para hacernos reflexionar sobre sus posibles significados.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Klein (1952) “Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante” en “Desarrollos en Psicoanálisis”, Ediciones Horne S.A., Buenos Aires página 177.
- Klein (1952) “Nota sobre algunos mecanismos esquizoides”
- Klein (1955) “Sobre identificación”
- Klein, M, Heimann, P., Isaacs, S. y Riviere, J. (1962) “Desarrollos en psicoanálisis”, Ediciones Horne S.A., Buenos Aires.
- Regazzoni, G. (2007) Projective Identification: A theoretical investigation of the concept starting from “Notes on some schizoid mechanisms”, International Journal of Psychoanalysis 88.
- Rosenfeld, H. (1947) “Analysis of a schizophrenic state with despersonalization”

- Rosenfeld, H. (1949) Remarks on the relation of male homosexuality to paranoia, paranoid anxiety and narcissism”.
- Rosenfeld, H. (1949) Remarks on the relation of male homosexuality to paranoia, paranoid anxiety and narcissism, International Journal of Psychoanalysis 30:36-47
- Rosenfeld, H. (1947) Analysis of a schizophrenic state with depersonalization, International Journal of Psychoanalysis 28:130-9

**<http://sid.usal.es/idos/F8/ART12800/Identificaci%C3%B3n%20proyectiva.pdf>**

*Volver a Artículos Clínicos*

**PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE**

**<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>**

**Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).**